

# Coimbra, fados con birrete

Medieval y universitaria, los estudiantes universitarios se han empeñado en convertir esta ciudad portuguesa en un destino dinámico y vibrante. Y lo han conseguido. **Texto:** Jano Remesal



**R**emontando las empinadas cuevas de la Ciudad Alta, un divertido cartel llama la atención del viajero: Real República Isla de los Piratas. Estamos en el epicentro de una ciudad donde uno de cada tres habitantes es universitario. Conviene enterarse de qué va todo esto. Aunque su callejero desgarrado, típico de gran urbe venida a menos (Coimbra fue capital de Portugal hasta el s.XIII), hace volar la imaginación hasta Amália Rodrigues y un quejío en forma de fado, la Almedina y sus repúblicas avisan de que Coimbra es hoy otra cosa. Y el que avisa no es traidor. Bullicio, muñecos colgados del balcón y jóvenes carpeta en mano pueblan casas a medio camino entre los okupas y la *Utopía* de Tomás Moro.

En esta suerte de fraternidades al estilo americano pero sin Alfas, Omegas ni fiestas en la piscina, se supone que no hay más ley

que la que marcan los veteranos. Tradición iniciada en la Edad Media, las repúblicas tienen arduos procesos de ingreso y aires de gran familia. Si sus paredes hablaran, lo harían sobre los mejores años de las vidas de sus inquilinos, y si te fijas, sus exquisitos *graffitis* casi hablan. Los turistas son bien recibidos sólo si van a tomar algo.

**Río arriba.** El río Mondego, ese al que los portugueses tanto quieren por ser el único que nace (en la Sierra de la Estrella) y muere (junto a los chalets de verano para familias acomodadas de Figueira da Foz) en territorio luso, es el mejor centro de operaciones. Su trazado sinuoso se atreve a cortar la ciudad en dos medias naranjas que, como Don Pedro y Doña Inés a finales del S.XVIII (luego entramos en detalles), se necesitan mutuamente.

Para empezar, el monasterio de Santa Clara-a-Velha ([santaclaraavelha.drcc.pt](http://santaclaraavelha.drcc.pt)). Construido en el siglo XIII sobre arenas inundables, permaneció medio sumergido hasta hace unos meses, cuando la ciudad entera celebró su remodelación. Mimetizándonos con la gente local, dejamos correr el reloj en la vecina zona de deportes acuáticos y paseamos por la pasarela vanguardista que ha hecho famoso al puente peatonal de Pedro e Inés (sí, aquí todo recuerda a la célebre pareja) hasta desembocar en los restaurantes a pie de río. Cabe celebrar que en Coimbra se puede comer o cenar siempre que el hambre apriete. Los horarios de cocina son tan flexibles como el *portuñol* que, a estas alturas, ya se

ha convertido en la lengua franca de esta escapada.

Otras postales dibujan las dos catedrales, bautizadas sin mucha imaginación como Catedral Vieja, en uno de los edificios románicos más importantes de Portugal; y Catedral Nueva, lugar de culto regentado por jesuitas y que en 1772 sustituyó a la Sé Velha como templo principal. Cambiando de tercio, dicen que Coimbra huele a malditismo poético y vino tibio a pie de taberna, pero mejor huele su entusiasta jardín botánico. “Cambiante según la época del año, como buena reserva natural”, apuntan los jardineros. Hasta el más remoto rincón del globo está aquí representado en tonos verde clorofila.

Pero nos habíamos quedado en las puestas de sol sobre el río Mondego, telón de fondo para el drama de Inés de Castro y el príncipe don Pedro, los Romeo y Julieta lusos. Don Pedro, hijo del rey Alfonso IV, estaba enamorado de Inés, la dama de compañía de su esposa doña Constanza, Infanta de Castilla. Mantuvieron un romance de portada de revista, se casaron en secreto y hasta tuvieron hijos. Pero la impía relación colmó la paciencia del rey, quien mandó asesinar a doña Inés. De acuerdo, Coimbra destila historia, pero aquí hemos venido atraídos por el buen rollo juvenil.

**Haciendo novillos.** Los jóvenes, entre acostumbrados y divertidos, aún te miran de reojo cuando fotografías la torre del reloj de la antigua universidad, ▶



**El corazón medieval** de Coimbra custodia su pasado de antigua capital del reino. En la Praça de Maio, destaca la iglesia renacentista de Santa Cruz, Panteón Nacional portugués, que alberga los sepulcros reales de los primeros reyes del país, Afonso Henriques y Sancho I.



construida nada menos que en 1290 y que ocupa el Patio das Escolas. Para ellos es sólo su día a día, pero para el resto de mortales es una de las primeras instituciones de grado superior fundadas en Europa. La calle Ferreira Borges marca la frontera, si es que existe, entre lo que hay que visitar y la ciudad residencial. Entre lo que hay que ver, oler y paladear está el coqueto multiespacio Mau Feitio ([www.maufeitio.pt](http://www.maufeitio.pt)), santo y seña de una juventud emprendedora, empeñada en demostrar que Portugal es mucho más que Lisboa y Oporto. Podemos salir revestidos de la cabeza a los pies, y hasta redecorar la casa entera si la tarjeta de crédito nos lo permite. Otro *must* cercano es Fangas Mercearia Bar, una tienda-restaurante que propone regalar viandas del lugar. Involucrados irremediabilmente (y sin querer evitarlo) en la vida estudiantil, la deslumbrante

Biblioteca Joanina ([bibliotecaioanina.uc.pt](http://bibliotecaioanina.uc.pt)) nos sorprende con 250.000 volúmenes anteriores a 1800.

De ahí a la plaza de la República, lugar de reunión de los jóvenes, sólo hay un paso. Si nos cruzamos con el tranvía, uno de esos monumentos rodantes que piden a gritos ser bien protegido, mejor que mejor. Ya puestos, en Feito Conceito ([www.feitoconceito.blogspot.com](http://www.feitoconceito.blogspot.com)) tan pronto te tomas un café de los de quitarse el sombrero como te cortas el pelo o descubres una camiseta de las que apetece llevarse puesta. Los últimos euros van a parar a Miyuki ([www.miyuki.pt](http://www.miyuki.pt)): calzado selecto pero deportivo y muñecos de estilo japonés.

En este caso, el boca a oreja es cierto: dejamos una ciudad cosmopolita sin abrumar, juvenil sin ser macarra, divertida sin amenaza de resaca. Se acabó Coimbra. Empieza la *saudade*. ■



## ESTATUAS *con bufanda*

**Solo en Coimbra es posible** ver estatuas vestidas con bufandas, gorras y lazos sin que sea vandalismo. Las tradiciones universitarias mandan. El calendario marca el inicio del curso con la *latada*, a mediados de octubre, en la que los *caloiros* (novatos) son acompañados por sus padrinos para su bautismo en el río. La *Queima das fitas*, una macrofiesta de siete días, se encarga de cerrar las aulas.



**Coimbra pertenece a los estudiantes**, que, desde sus residencias, "gobiernan" la ciudad. A la izquierda, el rincón de Visconde da Luz.

## SELECCIÓN MUCHOVIAJE

### HOTEL RECOMENDADO

**ASTORIA 3\***

Avd. Emídio Navarro, 21

**DESDE 35 €\***

\*Precio por persona y noche en régimen SA

[muchoviaje.com](http://muchoviaje.com)

## i

### Datos prácticos Coimbra

#### 🚗 Cómo llegar

**Iberia** y **TAP** unen Barcelona y Madrid con Lisboa a diario, y 230 kilómetros de buenas carreteras unen la capital con Coimbra. Otra alternativa es volar a **Oporto**. Está más cerca de Coimbra (a unos 120 kilómetros) pero recibe menor frecuencia de vuelos. Las ciudades históricas del Centro de Portugal también son accesibles por carretera. Tomando como referencia la ciudad cacereña de Coria, apenas hay 40 kilómetros hasta la frontera por la carretera CC-214. La **autopista A-5** (Madrid-Lisboa) facilita las cosas. Aunque Coimbra está muy bien comunicada, para visitar los alrededores es inevitable toparse con vías comarcales, por lo que el GPS será nuestro mejor amigo.

#### 🏠 Dónde dormir

Conviene empezar la ruta por la Coimbra moderna compartiendo desayuno con los jóvenes que llenan el muy *vintage* **hotel Astória**. Aires de profesión liberal y pensamiento bohemio. La otra apuesta segura es **La Quinta das Lágrimas**, un palacete barroco convertido en hotel de lujo, con placentero jardín terminado en una fuente donde, según la tradición, fue asesinada doña Inés de Castro. Si por la noche seguimos en esta quinta, hay que degustar el mejor restaurante de Coimbra, **Arcadas**, estrella Michelin incluida (el *chefes* António Augusto Gonçalves). Otra buena idea es unir spa y hotel. El **H2otel** de Unhais da

Serra, junto a Covilha, es la mejor opción. Acabados minimalistas, inmensa zona de aguas y rebaños de cabras pastando alrededor.

#### 🍴 Dónde comer

**A Portuguesa** (Rua Lousa, Parque Verde de Mondego; [www.aportuguesa.pt](http://www.aportuguesa.pt)). Como su propio nombre indica, comida típica del país, pero con un toque de cocina selecta. Para abrir el apetito, nada mejor que un aperitivo en el cercano **Quebra Club** (escaleras de Quebra Costas). Por cierto, por aquí muchos mezclan el Oporto con limón y tónica. La tarde se nos ha echado encima y el río Mondego sigue ahí, así que hacemos caso de sus cantos de sirena estilo *chill out*. Por

ejemplo, dejándonos aconsejar por las sutiles mezclas del **Rock Café** ([www.rockcafecoimbra.pt](http://www.rockcafecoimbra.pt)). Cócteles con sabor a media tarde y vino del lugar como invitado a la fiesta. Más tarde, ya toca degustar el imprescindible bacalao (¿no pensarías irte de Portugal sin probar su gran orgullo culinario, no?) en cualquier restaurante del paseo fluvial.

#### 📍 Información

La oficina de turismo de la Región Centro de Portugal tiene sede en Madrid y es eficiente y de trato muy amable. El mejor lugar para resolver dudas o pedir itinerarios. **Associação de turismo do Centro** (tel: +351 239 488 120 / [www.visitcentro.com](http://www.visitcentro.com)).